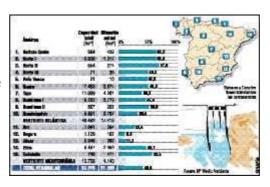
Las intensas lluvias en la cuenca del Tajo abren la puerta a un trasvase al Segura

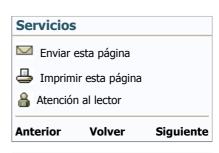
El Gobierno estudiará el viernes el envío de caudales para consumo urbano tras comprobar que hay 7 hm3 «trasvasables» en Entrepeñas y Buendía

F. J. BENITO

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, anunció ayer que el Gobierno estudiará en su reunión del viernes la posibilidad de aprobar un trasvase de agua del Tajo al Segura después de que la cuenca haya recuperado caudal tras las lluvias de la última semana que han dejado 192 hm3 en los embalses. El complejo Entrepeñas-Buendía (puerta del trasvase) almacenaba ayer 247 hm3, siete por encima de la reserva estratégica que provocó su clausura a principios de mes. El envío de agua para el consumo urbano representaría un balón de oxígeno importante para la Mancomunidad de Canales del Taibilla que se encuentra en una situación límite después de que el calor haya disparado la demanda de agua y sin que sobre su cuenca haya caído una sola gota. La seguía -el tercer ciclo más duro de la historia- ha provocado que el Ministerio de Medio Ambiente sólo haya trasvasado 160 hm3 del Tajo al Segura en los últimos doce años. Una cantidad que está muy por debajo de los 600 hm3 anuales establecidos en la ley del trasvase y que sólo han llegado una vez en los 27 años de vigencia del mismo.

Las trombas de agua de los últimos días han aliviado sustancialmente las reservas en la cuenca del Tajo con 94 litros por metro cuadrado recogidos entre el 16 y el 22 del presente octubre (un 638% más que la media calculada para esa semana). Por contra, la cuenca del Segura sigue bajo mínimos y es junto a la Mediterránea Andaluza la única que no ha registrado









precipitaciones en la última semana, intensamente lluviosa en toda España. En total, en el Segura cayeron 1,2 litros por metro cuadrado en los últimos siete días, un 12% de lo normal, según la estadística que maneja el Instituto Nacional de Meteorología.

Una vez más los agricultores no tendrán acceso al agua si al final el Gobierno decide trasvasar caudales del Tajo al Segura ya que la prioridad continúa siendo el abastecimiento urbano que se ha complicado en las dos últimas semanas. El presidente del Sindicato Central del Acueducto Tajo-Segura, Francisco del Amor, reclamó hace dos semanas a la vicepresidenta del Gobierno, Teresa Fernández de la

Vega, que el Ejecutivo enviara para riego todo el agua que pasara de los 240 hm 3 . Del Amor apoyó su petición en el anuncio hecho por el Ministerio de Medio Ambiente que aseguró tener una reserva estratégica para garantizar el suministro urbano hasta el 31 de diciembre, incluso si no hubiera posibilidad de nuevos trasvases. La situación, sin embargo, ha variado debido a que el otoño está siendo seco y muy caluroso -muchos municipios de la provincia alcanzaron ayer los 27 grados de máxima- y no se espera ningún gesto del Ejecutivo para un campo de agoniza.

Fuentes de las comunidades de regantes de la provincia calcularon ayer que los 7 hm 3 «trasvasables» que almacenan los embalses de Entrepeñas y Buendía servirían para regar 1.400 hectáreas o para el abastecimiento urbano durante un año de una población de unos 60.000 habitantes.

Oposición

Por su parte, el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, advirtió al Gobierno central de que, tras dos años de sequía en la región, ha llovido «muy poco» en las últimas fechas como para autorizar un nuevo trasvase a la cuenca del Segura desde la cabecera del Tajo.

Sobre el anuncio de Narbona desde París, Barreda replicó que «lo ha dicho al borde del Sena y se ha equivocado en el caudal», bromeó. El presidente castellanomanchego admitió en el programa Gomaespuma de Onda Cero que ha llovido en los últimos días «pero no es suficiente para atender las demandas de agua del Levante». Barreda apuntó, sin embargo, que nunca negará para el consumo urbano.